

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Consideraciones acerca de la práctica clínica en la época actual.

Aguzzi, Romina y Rusconi, Ezequiel.

Cita:

Aguzzi, Romina y Rusconi, Ezequiel (2013). *Consideraciones acerca de la práctica clínica en la época actual. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/647>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/oHa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA PRÁCTICA CLÍNICA EN LA ÉPOCA ACTUAL

Aguzzi, Romina; Rusconi, Ezequiel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

La cultura es definida por Freud como “toda la suma de operaciones y normas que distancian nuestra vida de la de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres” (1930, p 88). Ello trae aparejado como exigencia, para cada individuo, una cuota de renuncia pulsional (a la satisfacción inmediata), lo cual conlleva cierto malestar pero es a la vez lo que torna posible la vida en comunidad. En esta época en la cual se impone la ilusión de que hay el objeto adecuado que colme a la pulsión, lo que impera es el principio de placer y la compulsión por alcanzar la satisfacción inmediata y evitar cualquier forma de malestar. Aquello que cobra relevancia es la urgencia pulsional, pero ésta a veces es tal que no le permite a un sujeto articular de un modo lo más pacífico posible sus necesidades de satisfacción pulsionales, de manera que esta urgencia puede convocar en lo social a una intervención. Una intervención, como tal, implica la búsqueda de un recurso y allí puede verse concernido el psicoanalista si así se lo requiriese.

Palabras clave

Psicoanálisis, Cultura, Urgencia pulsional, Práctica clínica

Abstract

CLINICAL PRACTICAL CONSIDERATIONS IN THE CURRENT TIME

Freud defined the culture as “the sum of the achievements and institutions which differentiate our lives from those of our animal forebears and serve two purposes, namely, that of protecting humanity against nature and of regulating the relations of human beings among themselves” (1930, p 88). This brings with it as a requirement, for each individual, a pulsional renunciation quota (to the instant gratification), which involves some discomfort but is also what makes community life possible. In this epoch is imposing the illusion that is there the proper object that fills the drive, prevailing the pleasure principle and the compulsion to achieve instant gratification avoiding any form of discomfort. The pulsional urgency becomes relevant, but sometimes it doesn't allow the subject to articulate their satisfaction need in a peacefully way, this urgency becomes in a possible call for an intervention in the social scene. A kind of intervention as such, involves the searching through a resource and could be the proper place for a psychoanalyst if it so required.

Key words

Psychoanalysis, Culture, Pulsional urgency, Clinical practice

El presente trabajo tiene lugar en el marco de los desarrollos propuestos por la Profesora Titular Lic. María Eugenia Saavedra y el Profesor Adjunto Lic. Ramón Ojeda de las cátedras Diagnóstico y Abordaje de las Crisis Infanto Juveniles (Licenciatura en Psicología) y Psicología del Ciclo Vital II (Licenciatura en Musicoterapia), de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

I.

A lo largo de su obra, Freud realiza diversos desarrollos teóricos en torno a la cultura y sus condiciones de posibilidad.

Una cuestión primordial al respecto es que plantea un paso decisivo desde el estado de naturaleza a la cultura, de modo que no se está en la cultura de por sí, sino que se ingresa en ella y esto implica una decisión. Supone la identificación al Padre como Ideal, es decir, la incorporación de la ley paterna que versa: *No te acostarás con tu madre. No reintegrarás tu producto*. Ello da cuenta del ingreso de cada quien a la cultura en tanto que conlleva una regulación y distribución del goce, ya que al prohibir algo posibilita otra cosa.

En 1912 lo presenta bajo una forma mítica al tomar la conjetura de Darwin acerca de la horda primordial. En ella los hombres reunidos asesinan al macho que los sometía y se lo devoran. A partir de la incorporación, el macho deviene un Padre que hace de esos hombres una comunidad de hermanos.

Aproximándose a 1930 sostiene en sus escritos estas formulaciones expresándolas de otra manera: el ingreso a la cultura implica la restricción en las posibilidades de satisfacción del individuo aislado en pos de la vida en comunidad y allí ubica el paso decisivo que hace un momento mencionábamos.

Estar en la cultura exige una limitación en la satisfacción que trae aparejada una cuota de malestar y desdicha, pero a la vez, es la protección que el hombre encuentra frente a aquello que le causa sufrimiento, ya que la cultura regula los vínculos entre los hombres y los protege de la naturaleza.

Resulta interesante el término que Freud emplea en esa ocasión: dice renuncia y no represión, de modo que ante el empuje constante de lo pulsional, la renuncia se trata de una decisión que debe renovarse cada vez y que se sostiene en el amor a un Padre. Es decir en el amor a la cultura y por lo tanto a la diferencia que conlleva la extrema singularidad del otro. Este amor, como tal, no concibe garantías ni cálculo, no se trata del dar para recibir. El amor para Freud va de la mano de la falta, del no-todo es posible. Ubicar este límite es lo que habilita a otros modos posibles de satisfacción acordes a la vida en comunidad.

II.

Freud dice en “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921) que aquello que mantiene cohesionados a los hombres son los lazos afectivos entre ellos y los ideales en común propios de la cultura que habiten.

En esta época en la que el capitalismo es el que impera, tanto los ideales como los lazos resultan afectados. Lo que rige es el consu-

mo para colmar de manera inmediata cualquier necesidad y volver a cubrirla en cuanto surja nuevamente. Este modo usufructúa de la lógica propia de la pulsión que es el empuje constante a la búsqueda de satisfacción sin que medie demora posible. Se ofrecen y ofertan diferentes objetos que prometen, en función de su consumo, una felicidad plena. Promesa efímera que comienza por perder validez en el primer contacto con dicho objeto, o con el lanzamiento y promoción de un sucesor más avanzado y llamativo. Es más, esta "sociedad de consumidores", como Bauman (2007) la denomina, se caracteriza por refundar las relaciones interhumanas a imagen y semejanza de las relaciones entre consumidores y objeto de consumo hasta el punto que esta división termina por borrarse. Se pondera el consumo por sobre el intercambio y así hasta los detalles más íntimos de la vida privada de las personas se toman productos deseables. Las personas dejan de ser consumidores y pasan a ser objetos de consumo.

"En estos tiempos del capitalismo se intenta crear la ilusión, no en tanto tal, de que vale gozar de todo" (Saavedra, 2012 a, p 676). Se trata de una desmentida de la castración y sabemos que cuando lo imposible no toma su justo lugar para la regulación del goce, el sujeto queda subsumido bajo la compulsión a gozar ilimitadamente. En tanto se rechaza la lógica del tránsito temporal, que establece una pausa entre el empuje y la satisfacción, se rechaza también la espera que establece la posibilidad de reducir la necesidad en favor del deseo (Saavedra, 2012 a). Ello afecta diferentes ámbitos de la vida de un sujeto como ser: la familia, el estudio, el trabajo y todo aquello que requiera del transcurso de cierto tiempo para desarrollarse.

Esta lógica de mercado, que no admite dilaciones ni distancia entre la satisfacción buscada y la hallada, produce un resquebrajamiento de los lazos que dificulta la vida con otros, ya que propicia un modo de satisfacción infantil, es decir, autoerótico y sin miramientos por el principio de realidad.

Otra característica de estos tiempos es la caída de los ideales posmodernos que lleva también al ocaso del Ideal. Se relaciona con lo dicho anteriormente en tanto que el Ideal es justamente lo que limita a la pulsión (Ojeda, 2012).

Una manifestación clara es el uso cada vez más acuciante de normas externas que regulen la conducta y los vínculos entre los hombres, denotando que la norma interna no resulta suficiente para encausar un modo de satisfacción acorde a la cultura.

Un debilitamiento tal del Ideal conlleva un incremento de la vertiente sádica de la instancia moral, que se refleja en la culpa en esta época ya no por gozar sino, por el contrario, por no gozar lo suficiente (Ojeda, 2009).

III.

Una pregunta que puede surgir a partir de este desarrollo - y que es aquella que encausa nuestro trabajo- es acerca de su relación con la práctica clínica. Para orientar nuestra respuesta nuevamente nos remitimos a Freud, quien en 1921 escribió:

La oposición entre psicología individual y psicología social (...) pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social. (p 67)

Es decir que aquel que se forme y realice su práctica enmarcado en el discurso del Psicoanálisis encontrará pertinente y conveniente estar al tanto de los modos de satisfacción que son propiciados, facilitados o denegados en la cultura de ese momento, ya que ello tendrá incidencia en los recursos subjetivos con los que cada quien cuenta para responder a una situación o a aquello que le cause sufrimiento. En esta época en la cual se impone la ilusión de que hay el objeto adecuado que colme a la pulsión, lo que impera es el principio de placer y la compulsión por alcanzar la satisfacción inmediata y evitar cualquier forma de malestar. Aquello que cobra relevancia es la urgencia pulsional, pero ésta a veces es tal que no le permite a un sujeto articular de un modo lo más pacífico posible sus necesidades de satisfacción pulsionales, de manera que esta urgencia puede convocar en lo social a una intervención. Una intervención, como tal, implica la búsqueda de un recurso (Saavedra, 2012 b), y allí puede verse preocupado el psicoanalista si así se lo requiriese.

Si la necesidad encuentra satisfacción inmediata no da lugar al deseo. Este es para Freud el motor del psiquismo humano, es aquello que nos sostiene en la vida y que se fundamenta en la diferencia entre la satisfacción buscada y la hallada. Una orientación a través de un psicoanálisis será posibilitar la articulación entre la satisfacción y el deseo, por ejemplo introduciendo algo que opere de demora a la urgencia pulsional. Imaginar, dibujar, escribir o hablar pueden ser recursos que se construyan en un análisis y que posibiliten ir elaborando escenas en las que se articule la satisfacción de un modo que admita demora pero que permita una realización de deseo. (Saavedra, 2012 b).

Por otra parte, aunque en estrecha relación con lo dicho, acompañar estas construcciones solo será posible si contamos con que también somos atravesados por aquello que ocurra en esta época; de modo que la práctica implica además un trabajo en la supervisión y en el análisis propio acerca de nuestra posición en relación a la castración, es decir en lo que ésta limita al goce y hace posible el deseo.

Se ajusta así nuestra función, ya que no tiene que ver con imponer las propias expectativas o ideales a quien viene a hablarnos, sino en alojar su palabra y establecer condiciones de posibilidad para que se escuche e interroge acerca de su propio modo de gozar. No es la edad cronológica la que establece la distinción entre una satisfacción de carácter infantil y otra que no lo es, sino que para el Psicoanálisis la responsabilidad por el goce es lo que zanja la cuestión. Según Lacan, cuando hablamos en Psicoanálisis de responder por la propia satisfacción, hablamos de "grandes personas" (Laurent, 1999).

BIBLIOGRAFIA

- Bauman, Z. (2007) Vida de consumo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Freud, S. (1911-1913) "Trabajos sobre técnica psicoanalítica", en Obras Completas, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2004.
- Freud, S. (1913) "Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos", en Obras Completas, Vol. XIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2005.
- Freud, S. (1921) "Psicología de las masas y análisis del Yo", en Obras Completas, Vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2000.
- Freud, S. (1930) "El malestar en la cultura", en Obras Completas, Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.
- Laurent, E. (1999) ¿Hay un fin de análisis para los niños?, Buenos Aires: Ed. Biblioteca de la Colección Diva.

Ojeda, R. (2009) Seminario diurno "La práctica psicoanalítica y el amor". Escuela de Orientación Lacaniana, Bs. As.

Ojeda, R. (2012) "Adolescentes y jóvenes: época y subjetividad desde la perspectiva psicoanalítica", presentado en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Ons, S. (2012) Comunismo sexual, Buenos Aires: Paidós.

Saavedra, M.E. (2012 a) "La actualidad de la práctica clínica: cuestiones que se presentan con los adolescentes y con los niños II", en Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Tomo 3, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Saavedra, M.E. (2012 b) Teóricos correspondientes a la materia Diagnóstico y Abordaje de las crisis infanto- juveniles, Licenciatura en Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Saavedra, M.E., Ojeda, R. (2012) Curso para graduados- área clínica "Clínica Psicoanalítica Con Niños y Adolescentes con Orientación Lacaniana", Universidad de Buenos Aires.